

EL OBRERO

Organo del Partido Socialista Obrero

NUMERO EXTRAORDINARIO
Dedicado al 50 aniversario de la fundación del Partido Socialista Obrero Español

1888 Cincuenta Aniversario del **1938**
Partido Socialista Obrero Español

P
A
B
L
O
I
G
L
E
S
I
A
S



G
U
I
A
I
N
M
O
R
T
A
L

Dibujo de Pascual Maciá, alumno de Natural de las Escuelas Populares "Pablo Iglesias"

Cincuenta años de educación ciudadana, de abnegación, de sacrificio, de lucha por las reivindicaciones obreras. El balance de este haber es la gesta heroica de un pueblo en armas que asombra al mundo.

PABLO IGLESIAS

Por F. Ferrándiz Albors

"...llamo vuestra atención sobre lo que no debemos olvidar nunca —las ideas— y os pido que haciéndoos superiores a todo procuréis que éstas no padezcan y que la organización no sufra. Hay que tener ánimo para resistir todas las adversidades y para continuar briosamente el camino que hemos emprendido"

"...tengan en cuenta siempre y a todas horas la causa porque pelean. A ésta deben atender sobre todo, sacrificando todo lo pequeño y cuanto puede inspirarse en animadversión u odio".

"Repito que no os olvidéis de las ideas".

"...proceder en todo teniendo en cuenta únicamente las ideas"

"...al Partido le conviene tener en sus filas el mayor número de individuos, pero conscientes y formales.

"Para mí el Partido es lo más importante y en él pienso siempre y a él consagraré las pocas fuerzas y energías que me quedan".

(Fragmentos de cartas escritas por Pablo Iglesias en 1904)

El cincuenta aniversario del Partido Socialista Obrero Español nos ha obligado a remover papeles viejos en busca de algo original e inédito. Y como quien busca halla, hemos tenido la suerte de encontrar papeles socialistas de un valor histórico incalculable. Un puñado de cartas escritas por Pablo Iglesias desde 1900 a 1911, dirigidas al compañero Pascual Román Antón, de Elche. La mayoría de ellas pertenecen a 1903, año de la célebre huelga que los alparagateros de Elche sostuvieron durante nueve meses, de la que al fin salieron victoriosos, gracias a su tesón, a la ayuda que recibieron de las demás secciones de la Unión General y al constante consejo de Pablo Iglesias.

El compañero Pascual Román, fundador en 1891 de la Agrupación Socialista de Elche, 47 años de militancia en el Partido, nos proporciona estas cartas para publicación exclusiva en la revista socialista SPAPTACUS. Las presentes líneas son un comentario a la impresión de la primera lectura.

La lectura de cualquier escrito de Pablo Iglesias nos coloca ante los más auténticos valores de la personalidad hispánica. La dignidad en la postura y el ademán, que se adivinan; la sobriedad en el estilo; el realismo objetivo en la crítica; la pasión como fuerza interior del razonamiento; la preocupación moral; la férrea voluntad impulsando las convicciones; la sencillez en la exposición; la fe en la obra a realizar; la perseverancia para la conquista del fin señalado por las ideas, hacia el que se marcha con un entusiasmo que re-

besa todos los obstáculos y todos los sacrificios.

Pero como fuerza que aglutina a todas las demás, vemos en Pablo Iglesias el sello español de la universalidad, de la expansión ecuménica de las ideas y de los sentimientos. Algunas veces se cita lo que él hoy encarna de la democracia. D. Salvador de Madariaga, dijo, en su libro «España», de los socialistas, que reproducimos: «Ha cambiado la fé, y el otro mundo ha pasado de una eternidad soñada a un ideal de sueño; pero el sentido grave, serio e institucional que anima a los socialistas castellanos de hoy es el mismo que inspiraba a los teólogos y juristas de antaño. El movimiento socialista de Madrid es, pues, la única entidad verdaderamente histórica en la política moderna española, la única que posee una vida íntima que le da un valor preeminente, creciente y formativo en la historia contemporánea de España.»

El similitud entre los juristas y teólogos del siglo XVI, salvando el elemento condicionador de cada época, y las figuras representativas del socialismo español, es auténtico. Pero no es suficiente para valorar la significación histórica de Pablo Iglesias como guía, fundador y maestro del Partido Socialista Obrero Español. Los ju-

ristas y teólogos españoles del siglo XVI fueron los teorizantes de una realidad española previamente estructurada por el genio español con sus descubridores, conquistadores, colonizadores y cronistas de Indias. La síntesis histórica de aquella época puede resumirse con los siguientes nombres: Nuñez de Balboa descubridor, Hernán Cortés conquistador, Bartolomé de las Casas colonizador y Francisco de Victoria teólogo jurista. A través de estos nombres símbolos de acción, el genio hispánico se extravía ávido de horizontes en Balboa, dominador en Cortés, documental en del Castillo moral en de las Casas y norma de derecho en Victoria. Pero cada uno de ellos se halla marcado por las condiciones de los demás, pues todos son a la vez conquistadores, descubridores, colonizadores, escritores y juristas.

Avancemos tres siglos de nuestra historia. España ha caído en el último grado de su decadencia. Las dinastías austriaca y borbónica, extrañas al cuerpo social español, han succionado la fuerza vital del pueblo aplastándolo contra una realidad de miseria moral y material. ¿Quién vendrá a descubrir, conquistar y colonizar a los descubridores, conquistadores y colonizadores de pueblos? Y lo

que es más difícil aun ¿quién impondrá el derecho que regule la vida de relación del pueblo español? Fuerzas extranjeras al servicio de dinastías extranjeras lo intentaron, pero eso fué el guijón que sacudió por primera vez el resto de rebeldía existente en el pueblo español, pero ese mismo pueblo que se rebelaba contra los invasores, a los pocos años gritaba: ¡«Vivan las cadenas!»

Pero España no podía morir. En la pugna de las ideas que se disputaban el derecho a regir los destinos de la humanidad, aparece el socialismo científico. Marx y Engels en vez de fabricar ideas para que los hechos se ajustasen a ellas, comprendieron más racional buscar ideas que se ajustaran a los hechos. En España Pablo Iglesias recogió el nuevo mensaje socialista. Y así fué como, al fin, apareció el nuevo apóstol de la idea para interpretar los hechos y descubrir las verdaderas condiciones de vida de los españoles.

Fuó Pablo Iglesias quien, bajo la terrosa corteza de la España decadente, descubrió al verdadero pueblo español, lo conquistó para la disciplina organizada, fué su cronista en las páginas de revistas y diarios que él mismo creó, lo colonizó luego para la solidaridad nacional e internacional y formuló las bases del nuevo derecho según la realidad española. Las obras de la Comisión Ejecutiva son incontrovertibles: «Pablo Iglesias, director de un periódico sin lectores, jefe de un Partido sin partidistas y político de un país sin ciudadanos, hizo surgir en medio siglo un pueblo, que ya no tiene en cuanto a grandeza, semejante en el mundo.»

Pasarán los siglos, pero la labor sobrehumana de Pablo Iglesias quedará como la obra insuperable que glorifica a un hombre y enorgullece a un pueblo. Ante la gigantesca tarea histórica desarrollada por este magnífico ejemplar de gran español, se inclinan hasta las banderas de sus enemigos, no porque haya muerto sino porque su gloria, gloria de España y de la humanidad, rebasa los límites de la muerte.

De su vida se desprende una gran lección con fe en las ideas se llega por el camino del entusiasmo y de la sencillez a la más alta cumbre de la gloria.

Carta del compañero Julián Besteiro

Compañero Manuel Rodríguez.

Estimado amigo y correligionario:

Mucho agradezco a Vd. y a la Agrupación de Elche, la invitación que me hace para dar una conferencia en el Teatro Kursaal.

Desgraciadamente las circunstancias no me permiten acudir a ese cariñoso llamamiento. Son en realidad bastantes las invitaciones semejantes que he recibido con esta ocasión y si hubiera podido atender a alguna, hubiese sido a la de Elche por las circunstancias que Vd. me recuerda. No puede ser por desgracia por consideraciones que sería prolijo explicar pero que seguramente Vds. comprenderán sin necesidad de explicación.

Rogándoles me perdonen, queda suyo y del socialismo.

Julián Besteiro

En el cincuenta aniversario de nuestro Partido, la Agrupación Socialista Obrera de Elche, saluda con emoción y entusiasmo a los camaradas que integran nuestro Comité Nacional.

LA MUJER Y EL TRABAJO

En la evolución económica que ha experimentado la humanidad cabe destacar el periodo de implantación de la maquinaria. Antes, los obreros tenían un determinado oficio que requería un largo aprendizaje. La maquinaria lo revolucionó todo. Muchísimas labores, solo requieren el empleo de mano de obra secundaria y el aprendizaje, en la mayoría de los trabajos se simplifica. Sonó la hora de la explotación del trabajo de la mujer. Contingentes enormes de mujeres formaron en el Ejército de trabajo. Ello determinó una mayor oferta de fuerzas de trabajo de la demanda. Así se inicia la creación del Ejército de reserva de mano de obra, situación que crea el capitalismo para dominar a la clase trabajadora. Antes, el producto del trabajo de los hombres era suficiente para atender a sus necesidades y las de su esposa e hijos. Como consecuencia de la incorporación de la mujer al trabajo, al producirse más oferta que demanda de trabajo, se reduce la retribución de los hombres. Desde aquel momento ya ha de contarse como indispensable el trabajo de la mujer. Así inició el capitalismo la explotación de la fuerza de trabajo de la mujer.

El Capital ha utilizado el trabajo de la mujer para incrementar sus beneficios. Al pagar esta mano de obra más barata, ha convertido a la mujer en competidora, por la fuerza de las circunstancias económicas, del trabajo de los hombres. El trabajo de la mujer ha sido, en periodo capitalista, un instrumento de opresión de la clase trabajadora. Es la clase capitalista, la causante de esta cruel contienda. Examinando el empleo que ha realizado el capital del trabajo de la mujer, cabe en estas circunstancias incrementar la incorporación de la mujer al trabajo, consiguiendo así mayores elementos para vencer a los sublevados. La maquinaria, en mano del capital, es un instrumento de opresión del proletariado; en manos de los obreros, es uno de los pilares fundamentales de su liberación. Hoy

Francisco García Alberola



Actual Alcalde de Elche y antiguo militante del Partido Socialista; ejemplo de consecuencia política y de dignidad ciudadana que desde hace meses regenta con el beneplácito de todo el pueblo, los destinos municipales de esta singular ciudad.

MI CUARTILLA

Queremos y debemos dedicar esta cuartilla al cincuenta aniversario de la creación de nuestro Partido. Como si hubiera sido ayer, recordamos perfectamente que hace unos cuarenta años pedimos nuestro ingreso en el Partido Socialista y a la defensa de aquellas ideas nos hemos dedicado desde fecha tan remota y queremos morir aferrados a la santa causa de los desheredados. Nada más justo ni tampoco más humano que laborar en bien de un repartimiento más igualitario de la riqueza social. Ninguna otra moral superará la nuestra y siendo esto así nuestra misión al pasar por la vida quedará cumplida.

Cuarenta años al servicio de la causa Socialista sin haber titubeado jamás, nos ponen en la obligación de redactar hoy esta cuartilla y desde ella declarar que fueren las que sean las vicisitudes porque haya de pasar el Partido Socialista, nuestro esfuerzo nunca será regateado, sirviéndolo de manera incondicional.

Francisco García Alberola

Elche 21 de Agosto de 1938

procede utilizar las enormes fuerzas de trabajo femenine como instrumento de lucha contra los privilegiados que tanto las explotaron. ¿Defendemos por este solo motivo la incorporación de la mujer

al trabajo. No. Defendemos esta incorporación, porque somos socialistas; queremos una Sociedad donde las mujeres tengan iguales derechos que los hombres. Para ello, conocedores de la materia sobre que trabajamos, es condición precisa, haya igualdad de deberes. Asignando a cada parte el trabajo adecuado a su sexo. Por principio sostenemos que la mujer debe trabajar, para que sea libre económicamente; porque el día que las mujeres se ganen sus sustentos con su trabajo, ese día será el de la verdadera liberación de la mujer.

En la diferencia de trato que la mujer y el hombre tienen en la actual Sociedad, es factor esencial su situación económica. El hombre, relativamente atiende a sus necesidades; la mujer no trabaja o con su trabajo barato no puede afrontar sus necesidades. Por ley económica la mujer ocupa un puesto ínfimo en la Sociedad.

¿Cuántas libertades se toma el hombre por su privilegiada situación? ¿Cuántos sinsabores ha costado a la mujer su ínfima situación? Cada cual que analice, compare y juzgue. Con nosotros convendrá, que dada nuestra manera de ser actual, el mayor beneficio que se le puede hacer a la mujer es guiarla por el camino de su verdadera liberación: el trabajo.

Aparte su propio interés para ser verdaderamente libre, hoy interesa a todos que así sea por necesitar su esfuerzo para cubrir las vacantes que han dejado los que luchan en los frentes. No lo dudéis, mujeres, el trabajo es vuestra liberación; la mejor ayuda a la lucha que sostenemos. Los hombres, están obligados a facilitar esta incorporación de la mujer al trabajo. Para ser consecuentes en todos nuestros actos hemos de aplicar la justa norma siguiente a la mujer: «A igual trabajo que el hombre. Igual retribución.»

Un Militante Socialista

La Agrupación Socialista de Elche, en el cincuenta aniversario del Partido, saluda al Comité Nacional de la U. G. T. de España

...nada más que socialista

No es posible grabar en los reducidos límites de un artículo periodístico, ni el índice siquiera de los hechos más gloriosos que constituyen la historia del Partido Socialista Obrero Español.

Si España existe como nación; si España tiene voz en el concierto de las naciones libres, se debe exclusivamente al Partido Socialista.

Si la obra altamente patriótica de nuestro Partido, España, continuaría siendo un pueblo sin ambiciones ideales entregado en cuerpo y en espíritu a la furia inquisitorial de la iglesia y a la avaricia insaciable de los poderosos.

Quienes consideren hiperbólicas las afirmaciones estampadas, procuren estudiar con sentido analítico, toda la historia de nuestro pueblo en los últimos 60 años, a ver si encuentra un solo capítulo que exprese un avance progresivo y humano en la vida de los españoles, que no esté influenciado por la doctrina socialista y defendido con la palabra y con la conducta, por los procuradores de nuestro ideal en España.

Quienes ahora blasonan de revolucionarios y apenas si nos conceden el derecho a vivir políticamente como tal Partido, nos van a permitir que les formulemos esta sencilla pregunta: «¿Saben Vds., en qué condiciones se inició la siembra del Ideal Socialista en España? ¿No las conocen? Pues... fíjense un momento en esta relación sucinta de hechos, a ver si después de conocidos, guardan un poco más de respeto al Partido político que significa la columna vertebral del régimen republicano en España y la garantía de Vds., para que puedan actuar públicamente en la vida de nuestro pueblo.

En 1881, fecha en que se iniciaron las primeras prédicas de la doctrina Socialista, España era un pueblo sin escuelas sin caminos, sin leyes ni garantías personales, sin vida civil, sin legislación social protectora del que trabaja, sin industria ni comercio, sin política de reconstrucción interior y sin ambiciones ideales de ninguna clase,

para alcanzar un puerto como nación en la vida universal de los pueblos.

Los hombres educados en un ambiente de miseria física y moral, carecían de toda posibilidad de superación personal y parecían conformados con su triste condición de esclavos.

A esos hombres y, en ese ambiente se empezó a sembrar.

El fanatismo dominante sobre la voluntad de aquellas pobres criaturas les hacía arrancar con las uñas la semilla que los maestros del Socialismo iban depositando conscientemente en el sentimiento de

las gentes. Crecía la propaganda. Cuando la idea empezaba a cristalizar en algún pueblo, las bayonetas de la Guardia Civil segaban violentamente las flores y la vida del hombre que las cultivó. ¡No importaba! Otro hombre seguía sembrando y adelante.

Al correr de los años, se crearon escuelas, sociedades Obreras, Agrupaciones Socialistas. Se ganaron batallas al caciquismo y se fué a los Ayuntamientos Diputaciones Provinciales y al Parlamento donde la voz Socialista construyó y creaba Patria en el noble sentido de la palabra, acusando implacablemente a los enemigos del pueblo.

A lo largo de esta caminata, recorrida por el Partido Socialista, quedaron centenares y miles de hombres muertos por defender el Socialismo. Su sangre fué, para las ideas, más fecunda que la de los cristianos. Cuando la voz del Pueblo, fué tan terriblemente acusadora, que amenazaba destruir el poderío capitalista, la aristocracia y la iglesia buscaron la fuerza militar para acallarnos. En ocho años de dictadura se aumentó más nuestro poder. Después... El Partido Socialista, impulsó la huelga de Diciembre del año 1930 y la proclamación de la República en el 31. La gobernó en colaboración con los republicanos para afianzarla. La defendió solo en el 34, para evitar que cayese en manos de los enemigos del pueblo. Todo ese índice de hechos tiene detrás un cortejo interminable de dolor, sufrida por los hombres socialistas. Hoy el Partido defiende a España en las trincheras, en el taller, en el campo, en la escuela. En todas partes. Lo hace en silencio, como antes. Como siempre. Como deben producirse los hombres. Cuando la guerra acabe, ya verán los que no saben lo que es y significa ser Socialista, de lo que es capaz nuestro Partido, para afianzar, sobre bases inmovibles, el porvenir de nuestra clase social y la independencia de España, como Pueblo.

Pascual Tomás

Valencia.



La Libertad. Piedra angular donde se cimentaron las ideas redentoras que propugna nuestro glorioso Partido. Por lograrla, por hacerla asequible al pueblo esclavo, han sido y son sacrificados millares de honrados obreros afiliados a nuestras filas. Para obtenerla, tal y como la han concebido los maestros del socialismo se batieron denodadamente en las trincheras nuestros mejores hombres. Sepamos hacernos dignos de ella.

A los agricultores, esforzados campesinos, obreros que cual hermanos extraen de la ubérrima tierra sus productos que han de ser sustento vigoroso de nuestros hermanos--mártires que en dura pelea se batan en los frentes--enviamos, en este cincuenta aniversario,



¡Envíenos, nuestro fraternal y conmovedor saludo.

La lección de los hechos

El antiguo amigo, Director del órgano local del Partido Socialista Obrero, EL OBRERO, me pide unas líneas dedicadas al extraordinario, en el que va a recordarse el medio siglo de vida del Partido Socialista.

Mi condición de Comisario General de la Flota Republicana, me impide manifestarme tal y como yo quisiera. Mi lealtad a todos los compromisos que han atado mi vida permanece inalterable y en este compromiso actual que cumplo hace ya veinte meses al lado de los Marineros, es deber mío no olvidar que si soy socialista hace ya treinta y cinco años, soy a la vez en este drama de la guerra el Comisario General de los Marineros de la República. ¿Proceden así, todos los demás? No lo puedo discutir; sólo se que mi deber en esta terrible guerra es ser de todos y para todos cuantos combaten por la libertad de España. Así entiendo hoy el deber y así cumplo ese deber.

Sin embargo, seame permitido decir con toda mi alma a los hombres del Partido, a los que como yo sientan de veras la historia de abnegación y de ejemplo que aprendimos y vivimos del glorioso Pablo Iglesias.

Socialistas españoles, ¡hombres de vieja solera! ¿No es hora ya de borrar y acabar para siempre con esa vergüenza de rencores y discordias que tanto lo han quebrantado?

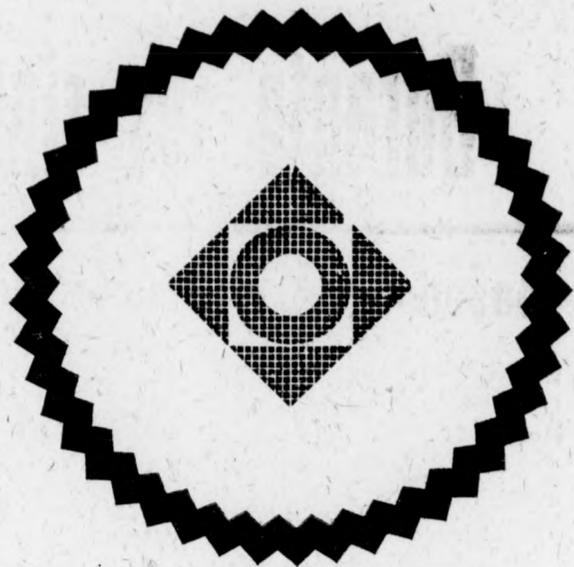
El Partido Socialista Obrero de España, fue siempre lo más entero, lo más proletario, lo más marxista y lo más glorioso de la Internacional. ¿Como es posible, que en nuestro País intenten sustituirle quienes no podrán nunca probar ante nuestras masas razón que lo justifique?

La única razón que podrán aportar los antiguos desconocidos es esa discordia que ellos se encargaron y se encargan de ahondar y propagar, aunque con su sonrisa simulen la gran mentira de lo que dicen, y que no sienten.

Yo soy, de siempre, un enamorado de la unión, pero de la unión sincera, no de la farsa ni del engaño.

¡Socialistas Españoles! Aprendamos la lección de estos últimos años, buscando en nuestra solera el espíritu y el alma del glorioso Pablo Iglesias, y si hay algún personaje que alimente la discordia o se salga de la línea de auténticos socialistas, borremosle sin piedad. La historia de nuestro Partido no puede ni debe olvidarse.

Bruno Alonso



En el cincuenta aniversario de la fundación del Partido Socialista florecen las ideas sembradas en las conciencias proletarias de las mujeres socialistas en raudales de abnegación, de sacrificio, de ternura, de caridad, de heroísmo y de nobleza.

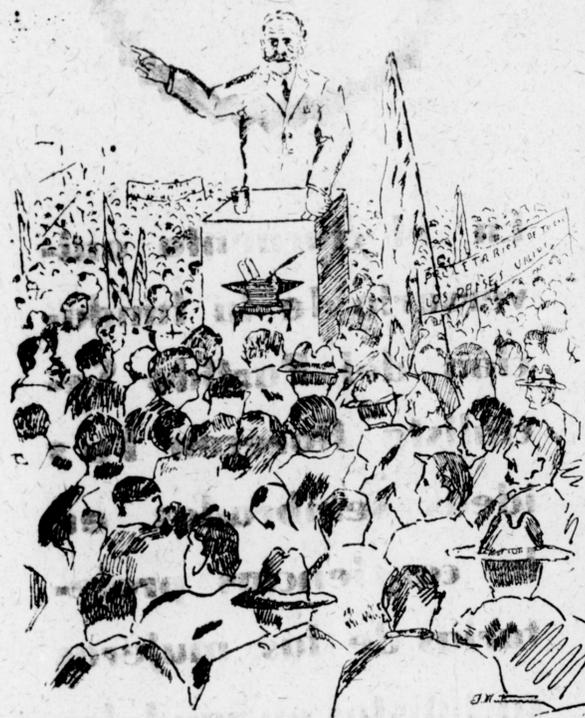
Todo por la causa española; por su dignidad de mujer libre; por el porvenir de sus hijos; por el ansia de una sociedad más justa y más humana donde tengan asiento las justas aspiraciones obreras.

¡Avante, mujeres socialistas, nuevas heroínas, nuevas Agustinas de Aragón!

¡Viva España, digna y libre!

Por la labor fecunda del Partido Socialista Durante sus cincuenta años de vida ha sido posible esta heroica de España que es asombro del mundo

El pasado del Partido Socialista



Dibujo de Jerónimo Martínez Gómez, alumno de la Sección de Natural-Escuelas Populares "Pablo Iglesias".

Educación y siembra de ideales redentores; formación de conciencias ciudadanas; capacitación de masas trabajadoras; lucha por la dignidad política y social. Formidable labor realizada por los hombres del Partido Socialista Obrero Español, base de la resistencia de nuestro Ejército.

Fundadores del Partido Socialista Obrero Español

El día 22 de Agosto de 1888 se funda en Barcelona el Partido Socialista Obrero Español, asistiendo aquel Congreso las siguientes entidades representadas por los compañeros que se citan a continuación:
San Martín de Provençal, Félix Vilat; Valencia, Antonio Corés Victoria; Tarragona, Basilio Martín Rodríguez; Ripoll, Campo de Vani y Guadalupe; José Cuadradas; Gracia, Miguel Ferrés; Bilbao, Facundo Perezagua; Madrid, Pablo Iglesias; Linares, Juan Palet; Manresa, Francisco Mercedes; Játiva, Félix Martínez Andreu; San Andrés de Palomar, José Batllori; San Juan de Vilasar, Juan Roldós; Barcelona, Toribio Reoyo; Caldas Monibuy, Sebastián Casanovas; Vich, Antonio García Quejido; Roda, Sebastián Llosuy; Málaga, José Comaposada; Matara, Juan Rocafort.

Declaración de Principios del Partido Socialista

"El Partido Socialista declara que tiene por misión:
1.º La posesión del Poder político por la clase trabajadora.
2.º La transformación de la propiedad individual o corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva, social o común.
Entendemos por instrumentos de trabajo de la clase: las minas, los transportes, las fábricas, máquinas, capital-moneda, etc., etc.
3.º La organización de la sociedad sobre la base de la Federación económica, el usufructo de los instrumentos de trabajo por las colectividades de la clase, garantizando a todos sus miembros el producto total de su trabajo y la enseñanza general y especial de cada profesión a los individuos de uno u otro sexo.
4.º La satisfacción por la sociedad de las necesidades de los impedidos por edad o por padecimiento.
En suma: el ideal del Partido Socialista Obrero es la completa emancipación de la clase trabajadora: es decir, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores, dueños del fruto del trabajo, libres, iguales, buenos e inteligentes."

Iglesias, parlamentario

Se ha suscitado en la Cámara Parlamentaria un debate de mucha pasión, se va a tratar de lo ocurrido en la semana sangrienta de Barcelona del año 1909. Pablo Iglesias en nombre del Partido Socialista dice: Yo soy—encarándose con los Diputados— producto del taller, y como tal producto del taller habré de conducirme aquí: No tengo conocimientos especiales, no tengo apenas instrucción, pero sí conozco lo suficiente, por ciencia propia, para los debates que puedan plantear: Sé lo que son los Asilos, lo que es la Cárcel, lo que es la Autoridad Gubernativa, lo que es la Autoridad Judicial, lo que son casi todos los organismos que funcionan en la vida del Estado. Eso lo sé por ciencia propia. Pablo Iglesias va señalando los tropiezos cometidos por las Autoridades, ataca duramente a Maura, tal ha sido, dice, la indignación producida por la política del Gobierno presidido por el Sr. Maura en los elementos proletarios, que nosotros, de quienes se dice que no estimamos la Nación, que no estimamos los intereses de nuestro país, amantado de veras, sintiendo las desdichas de todos, hemos llegado al extremo de considerar que antes que su señoría suba al poder debemos llegar hasta el atentado personal.

PRESENTE DEL PARTIDO SOCIALISTA



Dibujo de Vicente Albarranch Valero, alumno de Natural de las Escuelas Populares Pablo Iglesias

Un pueblo digno y viril en armas contiene al invasor y lucha por la independencia de su suelo sagrado heroica; resultado lógico de la siembra ideológica del Partido Socialista Obrero Español.

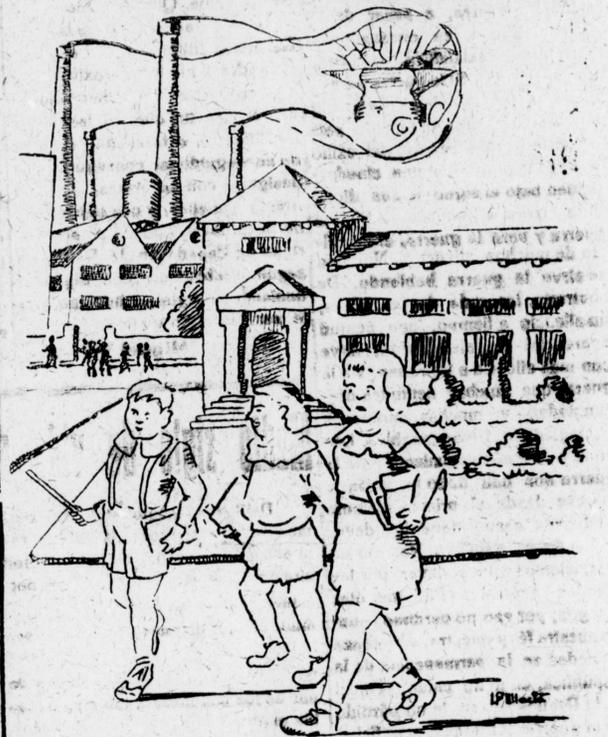
Final del Manifiesto

que el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores dirigieron al país en los primeros momentos del golpe de Estado de Primo de Rivera

"El Pueblo Español, y especialmente la clase trabajadora, que tan dolorosa experiencia ha adquirido del proceder de las altas jerarquías militares, no debe prestar aliento a esta sublevación, preparada y dirigida por un grupo de generales, que pueden ostentar como emblema, el pavor y el fracaso enlazados, y no debe tomar iniciativas sin recibir instrucciones de los comités del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores, que conscientes de su responsabilidad, no habrán de ocultar su opinión, cualesquiera que sean las circunstancias."

Madrid 13 de Septiembre 1923
Por el Partido Socialista: Francisco Nuñez Tomás, Vicesecretario; Pablo Iglesias, Presidente; Por la Unión General de Trabajadores: Francisco Largo Caballero, Secretario General; Julián Besteiro, Vicepresidente.

El futuro del Partido Socialista



Dibujo de Vicente Pascual Maciá, alumno de la Sección Natural de las Escuelas Populares "Pablo Iglesias"

De la siembra pretérita y de la lucha y resistencia del presente, surgirán nuevas generaciones que reconstruirán España y trabajarán para que sea digna, justa, fuerte; exenta de privilegios deprimidos; intensamente humana y más feliz para ejemplo de todos los pueblos. Tarea ingente la de la reconstrucción de España que ha de realizarse en un porvenir muy próximo el Partido Socialista.

Lo que pensaba Pablo Iglesias de Elche

"Aunque no he visto todas las cartas que han venido aquí vuestro respecto a mí, ya sé que me estimáis de veras, como vosotros debéis saber que os correspondo. Sin disputa es Elche una de las poblaciones donde más se me quiere. Por eso cuando os equivocáis o se os da algo mal, lo siento muchísimo."
Fragmento de una carta de Pablo Iglesias al compañero Pascual Román, escrita en la Cárcel Celular de Madrid el 24 de Enero de 1905.
SPARTACUS empezará a publicar en el número de agosto dedicado al cincuenta aniversario del Partido Socialista Obrero Español, una colección de cartas inéditas de Pablo Iglesias, dirigidas al compañero Pascual Román Antón, fundador de la Agrupación Socialista de Elche.

El Partido se una y apiñe Reflexiones de un veterano

La guerra y el Partido son las dos grandes preocupaciones de nuestra existencia. La guerra, con su gran huracán de pasiones desbordadas, ha abatido muchas cosas muchos hombres. Pero, como el huracán, ha de pasar. Y en la hora de su terminación es necesario que muchas cosas y muchos hombres desdibujados por la ventolera de pasiones desbordadas se hallen presentes con el ánimo tenso y dispuestos a la acción. La guerra, a pesar de su transitoriedad, es consustancial para nuestra existencia, lo mismo que el Partido. Si la guerra se perdiera, el Partido dejaría de existir para muchos años en nuestro país o viviría la vida precaria del exilio y la rudimentaria de una clandestinidad bajo el signo de una dictadura feroz e inhumana. Por la guerra y para la guerra, el sacrificio de muchos silencios. No solo se sirve la guerra hablando. De contrario, las más de las veces, un silencio a tiempo, una actitud apacible de alejamiento, sirve con más eficacia a la causa y a la guerra que muchas actitudes desatempladas y muchas alharacas vocingleras e irresponsables. Los años y los acontecimientos de la guerra nos han dado la razón a los que desde el primer instante afirmamos, escudriñando el devenir, el fin de la guerra. Por eso no nos dejamos nunca llevar por las oleadas depresivas de los días aciagos; por eso no perdimos nunca nuestra fé y nuestra esperanza fundadas en la permanencia de la República, en la no caída vertical de la República, en la no pérdida de la guerra. ¡Grandes sacrificios de un ejército del pueblo a quien todos debemos gratitud! ¡Grandes sacrificios de una gran masa anónima, iluminada por un gran sentir antifascista! Pueblo y ejército, sangre y carne de lo mejor de España, con músculo y espíritu de acero. Cuanto más cerca se vislumbra la hora de la paz, más resalta y se engrandece la magnitud de su continuo sacrificio. Horas duras y difíciles las pasadas. Horas duras y difíciles las que han de transcurrir hasta la paz. Pero, con ser duras y difíciles, no son nada comparándolas con las horas duras y difíciles, superpreñadas de responsabilidad, de las que han de venir en la paz y después de la paz. ¡Cuántas cosas y cuántos hombres desaparecerán entonces al soplo, no de un huracán, sino de un leve alfilerillo! El Partido y para el Partido todo nuestro amor y toda nuestra fé. Cincuenta años de vida que culminan en el período más difícil del País. Cincuenta años de responsabilidad y de educación. De sus cincuenta años de vida, el fruto de un pue-

blo y un proletariado de músculo y espíritu de acero. Las adversidades de esta gran tragedia desbordaron pasiones y llevaron a su seno ráfagas de huracán. Pare que la guerra no se pierda y condicione y posibilite su libre situación en las horas que han de seguir a esta gran tragedia, todos los sacrificios y todos los silencios. Que las ráfagas apasionadas se alejen para siempre. Que el Partido se una y apiñe. Que el signo de la unidad interna gane todas las conciencias de militantes. Así el Partido podrá, en la hora próxima de la paz' cumplir con su deber primordial de impedir, que, en las horas de la guerra, el fascismo, que no ha conseguido ni conseguirá sus designios con las armas, los haga triunfar sin ellas, y que bajo el signo de la libertad pueda el proletariado de España en la República seguir trabajando con dignidad humana, en régimen humano, por su emancipación y por su libertad.

Miguel Villalta

Me preguntas, camarada, como veo yo la situación actual de España. Y te contesto que ganaremos la guerra, pero considero necesario que propaguemos lo siguiente:

Reconocimiento de la propiedad particular, pero limitando dicha propiedad a un máximo de renta de 1000 pesetas mensuales. El exceso de dicha cantidad, que vaya a las arcas del Estado.

También considero que el sueldo máximo que se perciba, tanto en Empresas como en el Gobierno, no debe rebasar las mil pesetas de riqueza propietaria.

Te extrañará que yo, que siempre he propagado la abolición de la propiedad particular, salga ahora diciendo que se reconozca la individual. Pero, camarada: los años, la experiencia y las circunstancias de la vida y de la actual lucha hacen, no cambiar de ideas, sino capacitarse de ellas, y, mirando al mundo, reflexionar como puede la clase obrera salir viniendo de este infierno en que nos

han metido los egoístas capitalistas y los ambiciosos militares.

Una sociedad en el presente—en el porvenir y será otra cosa—sería dichosa, pues con mil pesetas al mes se puede vivir con holgura, y todo el sobrante de la riqueza nacional, administrada por un Gobierno honrado del pueblo, sería suficiente para atender a todas las necesidades de España, en todos los órdenes de la vida y de la justicia.

Me dices que no te parece bien; que gobernantes, médicos, ingenieros y cargos de alta categoría no se conformarían percibiendo la antedicha cantidad, y te contesto que si queremos hacer una sociedad que no perezca, necesariamente hay que recurrir a limitar la acumulación de medios particulares de riqueza. Y como yo he visto que todos las sociedades han venido a tierra por encumbrarse unos seres sobre otros, por eso digo que tanto los sueldos como la riqueza se limiten a un máximo de mil pesetas mensuales.

El gran León Tolstoy refiere que el dueño de un caballo decía a este que había que huir del enemigo, pues si los cojan los contrarios le harían trabajar más que le hacía él, y el caballo contestó que de todos modos él seguiría trabajando por lo cual le daba lo mismo servir a unos que a otros. No me parece bien, pues no todos los hombres explotan igual a sus semejantes.

También refiere el citado escritor ruso que un rey necesitaba, para curarse de cierta enfermedad, aplicar a su cuerpo la camisa de un hombre que fuera completamente feliz. Se encontró al hombre feliz, pero resultó que no tenía camisa, por lo cual el rey no pudo curarse.

Resulta de esto que el hombre feliz lo era tan solo porque había comido y trabajado un día. Cuya felicidad es inconsistente, pues si persáramos todos de la misma manera el mundo hubiera progresado muy poco. Por lo cual hay que procurar que todos tengan camisa y que sean felices, y esto será cuando el hombre, por sus condiciones morales e intelectuales se haga digno de sus semejantes.

Querido camarada: Ya tienes explicado el por qué de ver las cosas un poco diferentes de como las veía hasta ahora. Para que la nación se engrandezca, es necesario que haya libertad individual para producir y poseer en las cosas pequeñas. En las grandes, que sea el Estado quien se encargue de llevarlas a cabo.

De este modo se afianza el régimen verdaderamente republicano democrático. Y pasados algunos años, será un hecho la implantación del régimen Socialista.

Pascual Román

Medio siglo de vida del Partido Socialista

Devíame el medio siglo de existencia de nuestro partido en momentos bien trágicos por cierto para la vida de los españoles y para la propia de España. Todo el territorio patrio está abierto en líneas circulares que son como arterias por las que discurre la sangre y el esfuerzo de todos encaminados a conseguir ese fin que nos es común: arrojar de nuestra patria al invasor. España está invadida, asolada, destrozada por las pisadas de los caballos que montan los nuevos Atilas. En algunos puntos de ella no se oye más que el tronar de los cañones, el tableteo de las ametralladoras, el zumbido de los motores de los torvos pajarracos, bajo cuyas alas se cobija el tétrico espectro del crimen. Y en otros donde circunstancialmente no se juega con las frágiles figuras del ajedrez de la muerte, nos punza sin cesar la cruel incertidumbre de nuestro destino. ¿Qué será de España? ¿Adónde va España?. Ya lo sabemos o lo archisabemos.

Solo lo que han hecho de nuestro drama un tamiz en el que se apresuran a dibujar sus pobres figuras de gran guñol, serán capaces de darse una contestación rápida, aplasante sobre nuestro destino. Nosotros, sin dejarnos arrastrar demasiado por la figura de Hamlet, preferimos dudar y trabajar. Esa es la gran diferencia que nos separa del Príncipe de Dinamarca. Después de dos años de afrezo contienda, donde los principales enemigos con los que tuvimos que combatir no estuvieran sólo allende las trincheras, tenemos que decir, con harito pesar, que hemos aprendido, sin llegar a no creer en nada, a dudar un poco de todo. Y... nos negamos a seguir por ese camino. Ese sería el camino de las disquisiciones que nos ha de llevar demasiado lejos. Y ahora, las efémerides se lo que importa. Pero es el caso que ni aún en esta fecha logramos apartar de nosotros la imagen de la guerra. De sus problemas y de sus consecuencias. ¡Sus problemas y sus consecuencias! En el cincuenta aniversario de su fundación del Partido Obrero Español, le queremos renovar nuestros fervores y nuestra adhesión. Y esperamos. Esperamos que, como a través de estos cincuenta años ha sabido estar siempre presente, vivo y dinámico, en la Historia de España hoy lo esté más que nunca. Precisamente por ser o por vivir uno de los momentos más difíciles de su historia, España necesita, hoy más que nunca, del Partido Socialista Obrero Español. Y él ni puede ni debe defraudar las esperanzas que en su actuación han puesto todos los verdaderos españoles que son los que en verdad son antifascista.

A. Asencio Lozano



El añejo Partido Socialista que ahora cumple cincuenta años de existencia, está orgulloso y satisfecho de su heroica juventud que en las trincheras se bate con bravura sin igual, derramando su sangre generosa por la integridad del suelo patrio; por su dignidad de hombres libres; por el decoro de España y por la libertad del proletariado mundial.

En estas líneas os rendimos el merecido homenaje a que sois acreedores.

¡Gloria a ti, Juventud Socialista del viejo Partido Socialista Español!...

Hace diecisiete años

En abril de 1921 celebró nuestro Partido aquél Congreso que se llamó de la escisión. Por entonces me encontraba yo en Madrid obligado por las consecuencias de un proceso y pude seguir de cerca, no ya las deliberaciones del Congreso, sino el ambiente que se respiraba entre la clase trabajadora madrileña, ambiente creado por individuos que después de causar baja en nuestro Partido, por considerarle poco revolucionario, fueron a caer en las filas del liberalismo que acaudillaba el Conde de Romanones. Amigos que me visitaban poníanme al corriente de cuanto ocurría.

Para mí, como para todos los socialistas, fueron aquellos días de verdadero sufrimiento. El Partido se dividía. No importa la cantidad ni la calidad de los que se separaban de nosotros; lo importante era que el Partido Socialista Obrero Español, único Partido de clase conocido entonces en nuestro país quedaba escindido y la escisión iba acompañada de una campaña de violencia tal, que forzosamente había de causar estragos a la clase trabajadora. Por año lidura fué escindida, también, la Unión General de Trabajadores.

¿Resultados de lo entonces ocurrido? El Partido Socialista no se debilitó en la proporción que algunos esperaban. La Unión General de Trabajadores acusó el golpe, más que en el número de bajas, en la disminución de las altas. Una mayoría de trabajadores, que esgrimía como argumento para justificar su ausencia de las organizaciones el hecho de existir dos centrales sindicales, reforzó su posición al crearse una tercera. Con todo ello, la clase trabajadora retrasó el momento de ejercer una mayor influencia en los medios políticos y sociales de España. No otra cosa podemos obtener como balance del resultado de aquel Congreso.

¿Vamos hacia una rectificación leal? Vamos en buena hora. Los momentos lo exigen, y lo exigirán con mayor apremio, los que sigan al fin de la guerra. Tengamos en cuenta el pasado y no olvidemos que «la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos» y que «unión hace la fuerza».

Una unión leal, absolutamente sincera, porque de no ser así...

W. CARRILLO

Madrid, - 10 - 8. 1938

Nuestro deber en el cincuenta aniversario

Para cuantos sentimos la íntima satisfacción de ser socialistas, al evocar los cincuenta años de historia de nuestro Partido lo hacemos con la íntima satisfacción y el orgullo de pertenecer a él; pues, fundado por el gran Maestro Pablo Iglesias, ante la adversidad y la indiferencia de la clase trabajadora, entre la que pretendía sembrar la semilla de principios que habrían de redimirla, éste, en unión de un puñado de camaradas, con tesón y espíritu de sacrificio logró hacerla arraigada en la conciencia del pueblo, consiguiendo con ello sentar los jalones del más fuerte Partido obrero de nuestro país.

Frente a todos los partidos políticos de la burguesía, el Partido Socialista se fué abriendo paso con austeridad jamás conocida, con una nueva ética política y honradez sin igual. Allí donde el Partido habla va removiendo la conciencia de la clase trabajadora y preocupando a los demás partidos políticos.

A lo largo de su historia, hechos milles lo van acreditando y en los momentos culminantes de la vida española, se alza siempre la voz de nuestro Partido con tal sentido de la realidad y elevación de pensamiento que, imponiéndose éste en los medios más adversos, va influyendo en la vida de nuestro pueblo.

En los momentos que España vive, puede afirmarse que es posible la gesta heroica de nuestro pueblo, por el esfuerzo y la conciencia propugnada durante su historia por nuestro partido y que las falanges de soldados republicanos que en las trincheras luchan,

y aún a costa de su vida defienden la independencia de España; es el espíritu Socialista el que les impulsa a ello.

Por todo esto sentimos honda admiración los hombres socialistas al repasar la historia de nuestro

Partido con motivo del cincuenta aniversario; por ello mismo nos obligamos a unos deberes mayores que los que hasta aquí hemos cumplido.

Es la historia de nuestro Partido la que nos tiene que impulsar

¡Llor al glorioso Partido Socialista!

¡Cincuenta años de lucha contra la injusticia; cincuenta años de sacrificios constantes!

Esta es, en resumen, la gloriosa historia del Partido Socialista Obrero Español.

Recordemos hoy los titánicos esfuerzos de aquel grupo de fundadores, orientados por la clara inteligencia del inolvidable y maestro querido de todos, Pablo Iglesias y del cual no quedan más que dos: Matías Gómez y Antonio Atienza. Los sacrificios realizados por ellos, con sufrimiento de todo género de persecuciones, son innumerables. Nada les arredró, porque cuando se lucha por elevados ideales de justicia social, nada puede regatearse.

Se cumple el glorioso cincuentenario de nuestro Partido en unos momentos en que España está viviendo la más honda tragedia que registra la Historia.

También nuestro Partido ha dado, una vez más, el ejemplo de su conducta de sacrificios y renunciaciones.

Cuando la guerra termine, el balance de hombres socialistas que han caído asesinados por las hordas del fascio, será aterrador. Dedicemos en esta hora solemne un recuerdo fervoroso a todos los caídos, y hagamos afirmación rotunda de continuar luchando desde las filas de nuestro Partido, ahora y siempre, por una sociedad donde no sea posible ningún crimen y en la que sólo la paz, el trabajo y la justicia, sean los emblemas de confraternidad humana.

J. Gómez Osorio

Gobernador Civil de Madrid

en estos momentos difíciles para la vida de nuestro país a hacer honor a ella. Este patrimonio espiritual que hemos recibido, tenemos el ineludible deber de acrecentarle con nuestra actuación de cada día, por encima de todo interés personal, por encima de toda pequeña pasión.

En estos momentos, nuestros deberes para con el Partido nos exige entregarle lo mejor de nuestro espíritu y de nuestro esfuerzo.

Acaban de celebrarse las reuniones de nuestro Comité Nacional. Con profunda emoción, éste, ha examinado cuanto tiene relación con la vida de nuestro Partido y en esta hora histórica ha lanzado un llamamiento a todos para que, cada cual en el puesto asignado, le dé al Partido cuanto es y cuanto vale.

Sus resoluciones recogen las palpitaciones de la masa socialista y simpatizante en todos los aspectos de nuestra vida; marca a todos la orientación a seguir y a todos señala el deber de este momento. Que seamos capaces de cumplirla, honrando así, a los hombres que con clara visión y enorme espíritu de sacrificio sembraron la semilla que nosotros hemos recogido y tendremos la satisfacción del deber cumplido y venceremos las dificultades de momento, añadiendo a los jalones de la vida del Partido un nuevo florón como patrimonio a los que tras de nosotros adquieran la obligación de conservarle.

R. Henche

Alcalde de Madrid

Madrid Agosto 1938

Obreros: Leed

El Socialista

Ante la imposibilidad de dar cabida a todos los trabajos que para el presente número han enviado muchos de nuestros compañeros de dentro y fuera de la localidad, rogamos a éstos nos disculpen, prometiéndoles su publicación en números sucesivos.

Obreros: Leed

AVANCE



La Agrupación Socialista Obrera de Elche, en el cincuenta aniversario de su fundación, envía a las autoridades nacionales y provinciales su saludo y su adhesión inquebrantable

En el cincuentenario del Partido Socialista, sus componentes son un alto ejemplo de dignidad y heroísmo en la vanguardia y en la retaguardia.

EN ESTOS DIAS

El Partido y las Juventudes Socialistas

No resulta fácil, ciertamente, sintetizar siquiera la grandeza histórica del Partido Socialista, en estos días dramáticos en que conmemoramos el 50 aniversario del primer Congreso Nacional. Fácilmente se comprende ello. Y, así, aclamadamente cabe afirmar, sin el menor temor a la rectificación, que al Partido Socialista está vinculada la historia de las luchas obreras en nuestro país, y no sólo ello, si que también la propia educación política y social de la clase obrera española.

El mayor mérito de un Partido político es no ya su historia, con ser algo fundamental en la estimación, sino ser digno de ella y superarla continuamente. Por fortuna, el Socialismo español alienta hoy con tal vigor, con tales perspectivas esperanzadoras, que constituye la mejor garantía de la República y de la clase trabajadora a que debe su savia, su misma historia y su propio porvenir. Para la conciencia histórica, sin duda, el Socialismo español encarna las mejores esencias de su pueblo.

De ahí que la grandeza de la efeméride que todos conmemoramos con la más honda emoción, sea superior a cuantas consideraciones puedan formularse respecto a ella. Y otras plumas socialistas más avezadas en el acierto y más profundas en el recuerdo, trazarán, seguramente, durante estos días, ante el pueblo español en armas por su libertad, su independencia y su porvenir glorioso, los caracteres imborrables de la grandeza del Partido Socialista Obrero Español. Nosotros, por nuestra parte, dedicamos en su diáfanza, en su homenaje, el fervor propio de los jóvenes socialistas que nacieron a la vida política bajo los

pliegues de la bandera de la Juventud Socialista, siempre reserva del Partido, y desde la que tantos y tantos millantes pasaron a proseguir la lucha en las filas del Partido Socialista.

Las Juventudes Socialistas dieron miles de socialistas al Partido; en él siguieron afirmando sus convicciones, y sobre sus enseñanzas, su ejemplo y su prestigio, se sienten orgullosos de portar su carnet y cifrar en el mismo todas las posibilidades de superación. Después de todo, no porque hoy el Partido se encuentre sin organización juvenil propia, cejan en la ilusión de que la juventud obrera española vea en el Socialismo la encarnación de sus más caras ambiciones y nobles propósitos de lucha por la emancipación de toda la Humanidad y acudan a él.

La mejor enseñanza de la vida

es la historia; el mejor ejemplo que los jóvenes españoles puedan aprender y grabar en sus corazones, es el de un Partido que durante sus largos años de existencia no ha hecho sino trabajar incansablemente por superar las injusticias de la actual organización capitalista y posibilitar un mundo mejor. En el ejemplo de su tenacidad, de su insuperable vitalismo, en el estímulo de sus constantes superaciones frente a todas las circunstancias, y, sobre todo, en el hecho de ser el único Partido en que el proletariado español puede resumir su misma vida social, la juventud obrera española tiene abundante cantera en que saciar sus afanes de ser digna de los días que atravesamos y de los que han de venir.

Los jóvenes socialistas de ayer y de hoy, quienes se sienten iden-

tificados políticamente con el Partido Socialista Obrero Español, también quieren hoy aportar el homenaje de sus irreducibles convicciones, expuestas sinceramente frente a todo otro convencionalismo propicio a la confusión.

Y, una vez más, gritan a pleno pulmón, como en cuantas ocasiones ha sido necesario: ¡Viva el glorioso Partido Socialista, maestro de la juventud y guía indiscutible y único de todos sus afanes y esperanzas!

Enrique Corezo Senís
Diputado Socialista

Valencia

Matías Gómez Latorre



Esforzado luchador "superviviente" de aquel puñado de hombres que quisieron dar realismo a un ideal que la burguesía consideraba utópico y que en el transcurso de sus cincuenta años de lucha, ha podido ver plasmado en una realidad gracias al esfuerzo y entusiasmo de sus sucesores y de gran parte de las Juventudes Socialistas

Un gesto de Pablo Iglesias

El día 8 de Abril de 1905 ocurrió en Madrid una hecatombe espantosa. Hasta 100 hombres quedaron sepultados bajo los muros y bóvedas hundidas del tercer depósito de aguas. En una reunión de protesta y en el acto de dar tierra a las víctimas, Pablo Iglesias, se expresó en los siguientes términos: «Las causas del hundimiento han sido la codicia, el favoritismo, el compadrazgo, el chanchullo... El terreno donde se construyó no era el adecuado, pero su adquisición fué un negocio escandaloso: el material empleado no correspondía a

la solidez que requería la obra, y la inspección de los trabajos realizados o no se efectuó o fué una farsa... Lo sucedido merece un escarmiento ejemplar, pero la clase trabajadora, no tiene aún conciencia ni fuerza para imponerle... Yo espero que el dolor que os embarga y el sentimiento de venganza que os domina los convirtáis en voluntad y energía para trabajar por vuestra organización y mejora hasta que llegue el día en que se arruine de curso la causa de tantos males y dolores.»



La Juventud Socialista, héroes de hoy, hombres del mañana. En ellos están encarnadas nuestras esperanzas; ellos llevan adelante nuestros anhelos y nuestras ansias de una España digna y de una humanidad mejor. Para ellos nuestra admiración, nuestro homenaje y nuestro saludo.

EL OBRERO

ELCHE 23 de Agosto de 1938

AÑO XIV — Número 621

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Elche: 1 mes, 1'25
Península: trimestre 4'20 - Extranjero, trimestre 5'60

F. Ascaso, 13 y Vitoria, 4 y 6 - Teléfono, 61
REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES

Número suelto 25 cts.

EL TRABAJO

en la retaguardia

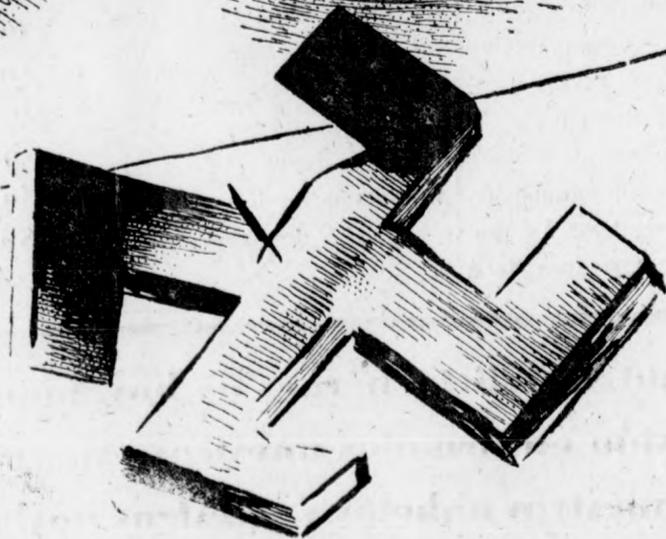


aplastará al

FASCISMO



ELCHE



PSI